

*Navega Cortés á Tacuba.*

blado el Lugar) navegò Hernan Cortés la buelta de Tacuba.

*Entradas de Alvarado.*

Hallò defamparada esta Ciudad Pedro de Alvarado: con que tuvo menos que vécer, para dar principio à sus entradas. Executò algunas con varios sucessos; batiendo Reparos, y cegando Fossos, de la misma forma, que se governava en las fuyas Christoval de Olid: y aunque hizo muy considerable daño à los Enemigos, y alguna vez se adelantò hasta poner fuego en las primeras Casas de Mexico, le avian muerto, quando llegò Hernán Cortés, ocho Españoles; perdida, en que se mezclò el sentimiento con los aplausos de su valor.

*Perdió ocho Españoles.*

*Nuevo discurso de Cortés.*

Considerò Hernan Cortés, que no le salia bien la cuenta de sus disposiciones: porque se iba reduciendo el Sitio de Mexico à este genero de acometimientos, y retiradas: guerra, en que se gastavan los dias, y se àventurava la Gente, sin ganancia, que passasse de hostilidad, ni mereciessen nòbre de progreso: el camino de las Calzadas tenia suma dificultad, eò aquellos Fossos, y Reparos, que bolvian los Mexicanos à fortificar todos los dias, y con aquella persecucion de las Canoas, cuyo numero exce-

sivo cargava siempre à la parte que defabrigavan los Bergantines: y vno, y otro pedia nuevos medios, que facilitassen la Empresa.

Mandò entonces, que cessassen las entradas, hasta otro orden: y puso la mira en prevenirse de Canoas, que le asegurassen el Dominio de la Laguna: para cuyo efecto embiò personas de satisfaciò à conduzir las que huviesse de reserva en las Poblaciones amigas: con las quales, y con las que vinieron de Tezcucò, y de Chalco, se juntò vn Gruesso, que puso en nuevo cuydado al Enemigo. Dividió las en tres Cuerpos: y formando su guarnicion de aquellos Indios, que sabian manejarlas, nombrò Capitanes de su Nacion, que las governassen por Esquadras; y con este refuerzo, repartido entre los Bergantines, embiò quatro à Gonzalo de Sandoval, quatro à Pedro de Alvarado, y el passò con los cinco restantes à incorporarse con el Maestro de Campo Christoval de Olid.

*Haze prevención de Canoas.*

*Embia ocho Bergantines à las dos Calzadas.*

*Y el passò con los cinco à Cuyoacàn.*

Repitieronse desde aquella dia las entradas con mayor facilidad: porque saltaron totalmente las ofensas, que mas embarazavan: y Hernan Cortés ordenò al mismo tiempo, que los Bergantines, y Canoas

*Ronda de los Bergantines.*

*Progreso de Olid, y Alvarado.*

*Aliento de la Gente.*

noas rondassen la Laguna, y corriesen el Distrito de las tres Calzadas, para impedir los focorros de la Ciudad: por cuyo medio se hizieron repetidas presas de las Embarcaciones, que intentavan passar con Bastimentos, y Barriles de agua: y se tuvo noticia del aprieto: en que se hallavan los sitiados. Christoval de Olid llegò algunas vezes à poner en ruina los Burgos, ò primeras Casas de la Ciudad: Pedro de Alvarado, y Gonzalo de Sandoval hazian el mismo daño en sus ataques: con lo qual, y con los buenos sucessos de aquellos dias, mudaron de semblante las cosas: concibiò el Exercito nuevas esperanzas; y hasta los Soldados menores facilitavá la Empresa; entrado en las ocasiones con aquel genero de alegre folicitud, semejante al valor, que suele hazer atrevidos à los que llevan la victoria en la imaginacion, porque tuvieron la suerte de hallarse alguna vez entre los vencedores.

CAPITULO XXII.

SIRVENSE DE VARIOS

ardides los Mexicanos para su defensa: emboscán sus Canoas contra los Bergantines: y Hernan Cortés padece una rota de consideracion: bolviendo carga do à Cuyoacàn.

Ve notable, y en algunas circunstancias digna de admiracion, la diligencia con que defendieron su Ciudad los Mexicanos. Obrava como natural en ellos el valor, criados en la Milicia, y sin otro camino de ascender à las mayores Dignidades: però en esta ocasion passaron de valietes à discursivos: por que necessitaron de inventar novedades contra vn genero de invasion, cuya Gente, cuyas Armas, y cuyas disposiciones eran fuera del vfo en aquella Tierra: y lograron algunos golpes, en que se acreditò su ingenio, de mas que ordinariamente advertido. Queda referida la industria con que hallaron camino de fortificar sus Calzadas; y no fue menor la que practicò despues, embiando por diferentes rodeos, Canoas de Gastadores à limpiar los Fossos, que iban cegando los Españoles, para cargarlos al tiempo.

*Notables advertencias de los Mexicanos*

*Fortifican sus Calzadas.*

*Limpia los Fossos para cargar la Retirada.*

tiempo de la retirada con todas sus fuerzas: ardid, que ocasionò algunas perdidas en las primeras entradas. Die-ron con el tiempo en otro arbitrio mas reparable; porque supieron obrar contra su cõtumbre, quando lo pedia la ocasion, y hazian de noche algunas salidas, solo à fin de inquietar los Quarteles: fatigando à sus Enemigos con la falta del sueño, para esperarlos despues con Tropas de refresco.

Pero en nada se conociò tanto su vigilancia, y habilidad, como en lo que discurren contra los Bergantines, cuya fuerza desigual intentaron deshazer, buscado los desvnidos: à cuyo efecto fabricaron treinta grandes Embarcaciones de aquellas que llamavan Piraguas; pero de mayores medidas, y empavesadas con gruesos Tablones, para recibir la carga, y pelear menos descubiertos. Con este genero de Armada salieron de noche à ocupar vnos Carrizales, ò Bosques de Cañas palustres, que producian por algunas partes la Laguna, tan densas, y elevadas, que venian à formar diferentes Malezas impenetrables à la vista. Era su intencion provocar à los Bergantines, que salian de dos en dos à impe-

*Hazen de noche algunas salidas.*

*el de los*

*Fabrica de Piraguas contra los Bergantines.*

*Emboscada en la Laguna.*

*col de los*

dir los socorros de la Ciudad: y para llamarlos al Bosque, llevaron prevenidas tres, ò quatro Canoas de Battimentos, que sirviessen de zebro à la emboscada, y bastante numero de gruesas Estacas, las quales fixaron debaxo del agua, para que chocando en ellas los Bergantines, se hizien pedazos, ò fuesen mas faciles de vencer. Preuenciones, y Cautelas, de que se conoce, que sabian discurrir en su defensa, y en la ofensa de sus Enemigos: tocando en las sutilezas, que hizieron ingenioso al hombre contra el hombre: y son como enseñanzas del Arte militar, ò sinrazones, de que se compone la razon de la Guerra.

Salieron el dia siguiente à correr aquel Parage dos Bergantines, de los quatro que asistian à Gonzalo de Sandoval en su Quartel, à cargo de los Capitanes Pedro de Barba, y Iuan Portillo: y à penas los descubriò el Enemigo, quando echò por otra parte sus Canoas, para que dexandose ver à lo largo, fingiessen la fuga, y se retirassen al Bosque: lo qual executaron tan à tiempo, que los dos Bergantines se arrojaron à la preña, con todo el impetu de los Remos: y à breve rato dieron en el lazo de la Estaca-

*Cautelas de el Enemigo.*

*col de los*

*col de los*

*Pedro de Barba, y Iuã de Portillo en la Emboscada.*

*Vieronse à pique de perderse.*

*col de los*

*col de los*

*Rompen las Piraguas.*

*Muriò Iuã Portillo.*

*Muriò poco despues Pedro de Barba.*

cada oculta: quedando totalmente impedidos, y en estado, que ni podian retroceder, ni passar adelante.

Salieron al mismo tiempo las Piraguas enemigas, y los cargaron por todas partes con desesperada resolucion. Llegaron à verse los Españoles en contingencia de perderse; pero llamando al corazon los vltimos esfuerzos de su espiritu, mantuvieron el Combate para divertir al Enemigo, entretanto que algunos Nadadores saltaron al Agua, y à fuerza de brazos, y de instrumentos rompieron, ò apartaron aquellos estorvos en que zabordavan los Buques; cuya diligencia bastò, para que pudiesen tomar la buelta, y jugar su Artilleria; dando al través con la mayor parte de las Piraguas, y siguiendo las Balas el alcance de las que procuravan escapar. Quedò con bastante castigo el estratagemà de los Mexicanos; pero salieron de la ocasion maltratados los Bergantines, heridos, y fatigados los Españoles. Muriò peleando el Capitan Iuan Portillo, à cuyo valor, y actividad se debiò la mayor parte del sucesso: y el Capitan Pedro de Barba saliò con algunas heridas penetrantes de que murió tambien dëtro

de tres dias. Perdidas ambas, que sintiò Hernan Cortès con notables demonstraciones; y particularmente la de Pedro de Barba; porque le faltò en el vn Amigo igualmente seguro en todas fortunas, y vn Soldado valeroso, sin achaques de valiente: y cuerdo, sin tibiezas de reportado.

Tardò poco en venirse à las manos la venganza deste Sucesso: porque los Mexicanos boluieron à reparar sus Piraguas, y con nuevas Embarcaciones de iguales medidas, se ocultaron otra vez en el mismo Bosque; fortificandole con nueva estacada, y creyendo (menos advertidamente) lograr segundo golpe, sin dar otro color al engaño. Llegò dichosamente à noticia de Hernan Cortès este movimiento del Enemigo; y procurado adelantar, quanto pudo, la satisfacion de su perdida, ordenò, que fuesen de noche à la deshilada seis Bergantines à emboscarle dëtro de otro Cañaberal, que se descubria, no muy distante de la Zelada enemiga: y que usando de su mismo estratagemà, saliese al amanecer vno dellos, dando à entender con diferentes puntas, que buscava las Canoas de la Provision, y acercandose despues à las Piraguas ocultas, lo que fue-

*Haze otra Emboscada el Enemigo.*

*Contraem: boscada de Cortès.*